

ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN

Conformaciones familiares al momento de la llegada de personas migrantes de origen venezolano, haitiano y nicaragüense en cinco ciudades latinoamericanas

Family structures among migrants of Venezuelan, Haitian, and Nicaraguan origin upon their arrival in five Latin American cities

JULIETA BENGOCHEA

Universidad de la República
Programa de Población
Montevideo, Uruguay

 <https://orcid.org/0000-0001-9493-432X>
 julieta.bengochea@cienciassociales.edu.uy

MARIANA FERNÁNDEZ SOTO

Universidad de la República
Programa de Población
Montevideo, Uruguay

 <https://orcid.org/0000-0003-2422-9080>
 mariana.fernandez@cienciassociales.edu.uy

RAFAEL GRANDE

Universidad de Málaga
Málaga, España

 <https://orcid.org/0000-0001-5108-1478>
 rgrande@uma.es

CLARA MÁRQUEZ

Universidad de la República
Departamento de Trabajo Social
Montevideo, Uruguay

 <https://orcid.org/0000-0003-2014-7344>
 clara.marquez@cienciassociales.edu.uy

CAMILA MONTIEL

Centre d'Estudis Demogràfics
Barcelona, España

 <https://orcid.org/0009-0001-9958-6499>
 cmontiel@ced.uab.es

Resumen. En las últimas décadas América Latina ha experimentado un cambio en los patrones migratorios, con un aumento significativo de flujos intrarregionales provenientes de países no limítrofes. Este fenómeno ha suscitado nuevas preguntas sobre las dinámicas familiares en contextos de movilidad. Este artículo analiza las conformaciones familiares al momento de la llegada de personas migrantes a cinco ciudades latinoamericanas —Barranquilla, Cúcuta y Santa Marta (Colombia), Santiago (Chile) y San José (Costa Rica)—, a partir de los datos de la Etnoencuesta de Inmigración Reciente en Contextos de Acogida Latinoamericanos (LAMP-ENIR 2021). El objetivo es caracterizar las modalidades migratorias familiares (migración familiar conjunta, migración transnacional y migración individual) y los perfiles sociodemográficos asociados a cada una, considerando las diádas de país de origen y de ciudad de destino. Se emplea una estrategia metodológica que combina el análisis descriptivo bivariado y los modelos de regresión logística multinomial. Los resultados muestran que la migración familiar —ya sea conjunta o transnacional— es la modalidad predominante en todos los contextos analizados, superando el 70% de los casos. Se encontraron dos factores

diferenciadores principales: el país de procedencia y la ciudad de destino, y el sexo. La migración familiar conjunta y transnacional es más común entre mujeres venezolanas rumbo a San José, Barranquilla y Cúcuta; mientras que la migración individual se observa principalmente entre nicaragüenses y venezolanos en San José y entre haitianos en Santiago de Chile. La migración femenina es más familiar y fronteriza, y la individual es más masculina y transfronteriza.

Palabras clave: migración intrarregional, movilidad sur-sur, conformaciones familiares, familias transnacionales, trayectorias migratorias.

Abstract. In recent decades, Latin America has experienced a change in migration patterns, with a significant increase in intraregional flows from non-neighboring countries. This phenomenon has raised new questions about family dynamics in contexts of mobility. This article analyzes family structures at the time of arrival of migrants in five Latin American cities—Barranquilla, Cúcuta, and Santa Marta (Colombia), Santiago (Chile), and San José (Costa Rica)—based on data from the Ethno-survey of Recent Immigration in Latin American Host Contexts (LAMP-ENIR 2021). The objective is to characterize family migration patterns (joint family migration, transnational migration, and individual migration) and the sociodemographic profiles associated with each, considering the dyads at the country of origin and the destination city. The methodological strategy combines bivariate descriptive analysis with multinomial logistic regression. The results show that family migration, whether joint or transnational, is the predominant pattern across all analyzed contexts, accounting for more than 70% of cases. Two types of heterogeneity were identified: by country of origin and destination city, and by sex. Joint and transnational family migration is more common among Venezuelan women heading to San José, Barranquilla, and Cúcuta. In contrast, individual migration is observed mainly among Nicaraguans and Venezuelans in San José, and among Haitians in Santiago de Chile. Female migration tends to be more family-oriented and border-related, while individual migration is more male-dominated and cross-border.

Keywords: intraregional migration, South-South mobility, family arrangements, transnational families, migration trajectories.

Introducción

En las últimas dos décadas las ciudades latinoamericanas han visto crecer la llegada de personas en situación de movilidad provenientes de países de la región no limítrofes, lo que ha modificado la tendencia histórica de protagonismo de la migración fronteriza (Feldmann et al., 2023). Este incremento en los flujos migratorios intrarregionales (sur-sur) genera múltiples desafíos para los lugares de origen y destino, y abre un sinnúmero de preguntas de investigación relativas a la composición de los flujos recientes, los procesos de incorporación, los vínculos transnacionales, entre otras. En este marco, la Etnoencuesta de Inmigración Reciente en Contextos de Acogida Latinoamericanos (LAMP-ENIR 2021) ofrece información privilegiada de carácter longitudinal para estudiar aspectos de la movilidad usualmente obliterados por otras fuentes

de información, como la constitución del espacio transnacional del proceso de movilidad internacional. En consonancia con la literatura internacional, una dimensión de relevancia para los estudios migratorios, y en la academia latinoamericana en particular, ha sido la conformación familiar de la población migrante.

Desde las últimas décadas del pasado siglo la Nueva Economía de las Migraciones Laborales y la perspectiva transnacional han tomado como principal unidad de análisis a las familias como agente clave para comprender las motivaciones de las decisiones migratorias (Castles et al., 2014; Massey et al., 1993) y han puesto el foco en el estudio de los vínculos familiares entre origen y destino (Portes, 2001). Complementariamente, estos estudios han dado cuenta del rol de las mujeres como pioneras de la movilidad internacional y en la generación de espacios de cuidados transnacionales, lo que ha promovido un importante acervo teórico sobre la presencia y reproducción de “cadenas globales de cuidados”, “familias divididas” o “maternidad a larga distancia” (Ariza, 2004, 2012, 2013; Cerrutti y Maguid, 2016; Cerrutti, 2009; Herrera, 2008, 2013, 2016; Parella, 2011; Pedone y Gil, 2016). Una hipótesis subyacente a estos estudios es que la presencia femenina en las dinámicas migratorias ha ido de la mano del aumento de las migraciones familiares. El trabajo reciente de Bengochea et al. (2023) refuerza esta idea al encontrar que, para cuatro orígenes latinoamericanos en la ciudad de Montevideo, la migración individual, de personas solteras y sin hijos/as, está protagonizada principalmente por varones jóvenes y con nivel educativo alto. En cambio, la migración familiar —ya sea del núcleo familiar completo o con algunos integrantes que permanecen en el país de origen— suele tener una mayor participación de mujeres que declaran haber migrado por motivaciones de tipo económico.

Siguiendo esta línea argumentativa, el presente trabajo analiza los orígenes y destinos¹ presentes en la Etnoencuesta LAMP-ENIR 2021: personas venezolanas en Barranquilla, Cúcuta y Santa Marta en Colombia, personas venezolanas y haitianas en la ciudad de Santiago de Chile, y personas venezolanas y nicaragüenses en San José de Costa Rica. De este modo, el objetivo general es conocer las modalidades de migración de la persona informante al momento del viaje migratorio, teniendo en cuenta el lugar de residencia de los/as integrantes del núcleo familiar. Para ello, se considera la categorización del tipo de migración propuesta por Bengochea et al. (2023) —migración familiar conjunta, migración con familia en origen y migración individual— y se estudian los perfiles sociodemográficos asociados a cada tipo. Un elemento central del diseño analítico es la distinción entre migraciones de carácter fronterizo o limítrofe y migraciones de mayor distancia. En este estudio se entiende por migración fronteriza o limítrofe aquella que se produce entre países contiguos y que suele caracterizarse por menores costos económicos y sociales de desplazamiento, una mayor

¹ Estas etnoencuestas captan a las personas informantes en las ciudades de llegada, las cuales no necesariamente pueden ser el destino final del itinerario migratorio sino espacios de tránsito prolongado.

proximidad geográfica y cultural, así como por la presencia de redes transfronterizas previas. Desde esta perspectiva, se consideran como migraciones fronterizas las diádas conformadas por personas venezolanas en ciudades colombianas y por personas nicaragüenses en San José de Costa Rica, mientras que las restantes combinaciones origen-destino corresponden a migraciones no limítrofes. El análisis comparativo de estas diádas permite atender a un objetivo específico del estudio: examinar las diferencias en las modalidades de migración asociadas a contextos fronterizos frente a aquellos de mayor separación territorial, con particular atención a la organización familiar del proceso migratorio. Para llevar adelante dicha caracterización, se realiza un análisis descriptivo bivariado y un análisis multivariado mediante modelos de regresión logística multinomial que estiman la probabilidad del tipo de migración en función de diferentes atributos de los y las informantes y de las distintas diádas de origen-destino.

Caracterización de la movilidad internacional en clave de dinámicas origen-destino

El conjunto de diádas de origen-destino consideradas en la LAMP-ENIR 2021 presenta diferencias en la temporalidad e historicidad de la llegada, lo que implica dinámicas migratorias de largo aliento como las que involucran a nacionales venezolanos y colombianos de manera bilateral o de personas nicaragüenses en Costa Rica, y otras de conformación más reciente como la movilidad haitiana y venezolana en Chile. En particular, el escenario migratorio latinoamericano más reciente ha experimentado algunas modificaciones de relevancia, entre ellas la irrupción del éxodo venezolano a partir de 2015 (Gandini, Lozano-Ascencio y Prieto Rosas, 2019) y el aumento de las solicitudes de protección internacional (Prieto Rosas y Zapata, 2023; UNHCR, 2024). Estas transformaciones han tenido su correlato en quienes componen los flujos migratorios, destacándose la participación de niños, niñas y adolescentes —incluso no acompañados—, mujeres, o bien, núcleos familiares completos (Fernández Soto et al., 2020; Herrera, 2019; Panizo Toapanta, 2024). En adición a estos aspectos generales de la dinámica migratoria durante la última década, es pertinente señalar algunas particularidades de la movilidad entre los orígenes y los destinos objeto de esta investigación.

Costa Rica ha mantenido su tendencia histórica como país receptor neto de migración, alcanzando los valores más elevados de su tasa neta de migración en la década de 1990 (United Nations, 2024). Según el Censo de Población y Vivienda de 2011,² el

² Cabe señalar que al momento de la redacción del presente artículo no se encontraban publicados los datos del Censo de Población y Vivienda de 2022.

porcentaje de población nacida en el exterior era de 8.97%, siendo Nicaragua el origen más relevante, representando a siete de cada diez inmigrantes (INEC, s.f.). Si bien históricamente esta migración se ha constituido a partir de la movilidad laboral, fundamentalmente de varones, se observa un paulatino crecimiento de la participación femenina desde comienzos del siglo XXI (Morales, Acuña y Li Wing-Ching, 2010; United Nations, 2020). En el censo de 2011 las mujeres nicaragüenses representaban el 52% del total de personas migrantes (Fernández Fernández, 2021). En cuanto a la composición por nivel educativo, se observa que la población de origen nicaragüense tiende a tener un nivel de instrucción menor que otros orígenes nacionales o la población nativa, y que ocho de cada diez no alcanzaron a terminar la educación secundaria (Mora Román y Guzmán, 2018; Morales, Acuña y Li Wing-Ching, 2010). Entre los factores que propiciaron el aumento de la migración de este origen se encuentra la incidencia del desempleo y la pobreza en el país de origen, la ocurrencia de procesos de reunificación familiar típicos de una migración de largo aliento (Mora Román y Guzmán, 2018) y la inserción en nichos laborales como el servicio doméstico o el turismo en el caso de las mujeres (Fernández Fernández, 2021). Uno de los cambios recientes más destacados ha sido el incremento de personas nicaragüenses solicitantes de protección internacional, a raíz de la crisis política y social desatada en el país en 2018.³ Estas solicitudes representan el 92% de las recibidas en Costa Rica en 2022 (UNHCR, 2024). En particular, es en dicho año cuando se registra el mayor número de solicitudes de condición de refugiado por parte de personas nacidas en el país limítrofe, con 120 612, mientras que en 2015 el valor no superaba las cuatro decenas (UNHCR, 2024).

En cuanto a la migración venezolana en Costa Rica, su dinámica se enmarca en los patrones de movilidad de dicho origen en la región, siendo las motivaciones de orden económico y social las que priman (Gandini, Lozano-Ascencio y Prieto Rosas, 2019). Según estimaciones publicadas en la Plataforma R4V (2024), en mayo de 2024 había alrededor de 29 000 venezolanos residiendo en Costa Rica, lo que lo convierte en el segundo origen más numeroso, después de Nicaragua (Equilibrium y OIM, 2023). Si bien no se cuenta con información censal actualizada, otros estudios muestran que el *stock* de personas migrantes venezolanas en Costa Rica presenta una estructura demográfica feminizada y concentrada en las edades centrales de la distribución (Equilibrium y OIM, 2023; Giorguli et al., 2023). Asimismo, al igual que en países del Cono Sur como Uruguay o Argentina, la población venezolana en Costa Rica presenta un alto nivel educativo, con una prevalencia elevada de personas con instrucción terciaria (Equilibrium y OIM, 2023; Giorguli et al., 2023).

El escenario migratorio chileno también se ha dinamizado en la última década. De acuerdo con los últimos datos censales, en 2017 residían en el país 746 465 personas

³ Véase, por ejemplo, ACNUR (2020).

nacidas en el extranjero, lo que representaba 4.35% del total poblacional, una cifra notoriamente mayor a las anteriormente registradas⁴ (INE, 2017). Para ese año, las personas de origen venezolano y haitiano se encontraban entre los seis orígenes principales, y tienen en común que su movilidad se asocia a los contextos de crisis en origen (Canales, 2019). Estimaciones posteriores del Instituto Nacional de Estadística de Chile contabilizan para 2021 un importante incremento de la población extranjera, que duplicaría la cifra arrojada en el ejercicio censal cuatro años antes y que muestra una importante concentración de este subgrupo en la Región Metropolitana.⁵ Las personas de origen venezolano y haitiano afianzaron su protagonismo ya que pasan a ser los dos orígenes mayoritarios de países no limítrofes y juntos reúnen algo más del 40% del total de los residentes de origen extranjero en el país.⁶ En particular, estimaciones de la Plataforma R4V (2024) indican que en agosto de 2021 residían en Chile poco menos de medio millón de venezolanos. Cabe precisar que, mientras la migración haitiana está masculinizada, duplicando en porcentaje el total de mujeres, la venezolana suele ser paritaria (Canales, 2019; Martínez y Orrego, 2016). En lo referente al nivel educativo, una característica de la migración venezolana es su alto grado de calificación, lo que la ubicó inicialmente con altos niveles de actividad, mientras que en la migración haitiana se aprecia una situación opuesta, donde aproximadamente el 50% tiene un nivel educativo bajo (Canales, 2019). En cuanto a la inserción laboral, se observa que las personas de origen venezolano lo hacen generalmente como profesionales, mientras que aquellas de origen haitiano lo hacen en ocupaciones precarias (Canales, 2019). Sin embargo, hay evidencia de que la población venezolana se encuentra en un proceso de deterioro de sus condiciones de vida debido a las crecientes dificultades para convalidar los estudios y al menor nivel educativo de los inmigrantes llegados más recientemente (Gissi y Andrade, 2022).

Este incremento de flujos migratorios en Chile impone desafíos al país que los recibe. La migración haitiana, en particular, ha puesto en la palestra un problema social importante de discriminación y xenofobia (Canales, 2019; Dorsainvil, 2019). En materia de política migratoria, el gobierno de Chile ha respondido con un endurecimiento de las condiciones de acceso al territorio para ambos colectivos. Por ejemplo, en el año 2018 se estableció el requisito de visa consular para migrantes haitianos,⁷ y en 2019 el Visto Consular de Turismo Simple para migrantes venezolanos.⁸ Además, se observa un crecimiento de las dificultades prácticas en el proceso de regularización,

⁴ En el Censo de 1992 la proporción de personas nacidas en el extranjero representaba 0.81% de la población del país y esta proporción ascendió a 1.27% en el censo de 2002.

⁵ Estimación a partir de los datos censales de 2017 y registros administrativos posteriores al censo.

⁶ De acuerdo a estas estimaciones, en 2021 la composición por orígenes principales seguía la siguiente distribución: 30. 0% de la población extranjera proviene de Venezuela, seguido de quienes provienen de Perú con 16.6% y de quienes provienen de Haití con 12.2% (INE, 2022).

⁷ Decreto número 776.

⁸ Decreto número 237.

como por ejemplo, el establecimiento de sistemas en línea o las enormes demoras en las respuestas, entre otras (Giorguli et al., 2023).

Por último, las ciudades colombianas que son objeto de este análisis tienen la particularidad de ser analizadas en función de un único origen, que es Venezuela, el cual representa desde 2015 el país de nacimiento de mayor relevancia numérica entre la población inmigrante (Ramírez Herrera, 2022). Si bien el intercambio poblacional entre estos dos países fronterizos no es novedad, es innegable el salto cuantitativo ocurrido en los últimos siete años, que llevó a incrementar la cantidad de personas venezolanas residentes en Colombia a cerca de tres millones (Plataforma R4V, 2024). Al igual que en los otros contextos de destino analizados, y de acuerdo con las edades modales de la migración, la estructura por edades de la población venezolana es joven, con una fuerte presencia de personas de 20 a 40 años (DANE, 2021). Una característica distintiva de esta diáda es el elevado peso porcentual de niños y niñas en la población inmigrada, lo cual evidencia la relevancia de la migración familiar en las dinámicas de movilidad reciente (Ruiz-Santacruz, Castellanos y Cristancho-Fajardo, 2023). El hecho de que los hogares estén conformados mayormente por personas inmigradas llegadas en el mismo año refuerza esta idea, aunque 10% de los hogares presenta dinámicas migratorias escalonadas (DANE, 2021). Además, muestra una composición equilibrada por sexo a nivel nacional, pero con importantes diferencias entre los territorios subnacionales (DANE, 2021). En particular, el departamento Atlántico —donde se ubica la ciudad de Barranquilla— presenta una estructura más feminizada que los otros dos departamentos de interés —Cúcuta y Magdalena— (DANE, 2021). En cuanto a la composición por nivel educativo, se observa que los primeros desplazamientos estuvieron protagonizados por personas con alta instrucción, mientras que, más recientemente, han ganado participación las personas con menor formación (Herrera y Cabezas, 2020). Además, se observa una mayor incidencia de la migración menos calificada en las ciudades fronterizas, como Cúcuta (Herrera y Cabezas, 2020).

En suma, los contextos de destino analizados muestran el dinamismo de los flujos migratorios en la región y la creciente importancia de los contextos de crisis nacionales como desencadenantes de las más recientes migraciones. Las ciudades de recepción presentan escenarios disímiles en términos económicos, de gobernanza de la migración y de posibilidades de inclusión de personas extranjeras con perfiles socio-demográficos diversos. Conocer la relevancia de la migración familiar en estas diádas de origen y destino y el espacio transnacional construido resulta por demás interesante porque los distintos tipos migratorios demandarán desafíos específicos en su proceso de inclusión social. Esto, además, podrá nutrir debates y el diseño de políticas públicas de inclusión social focalizadas en las personas migrantes y sus familias.

Estrategia metodológica e hipótesis de trabajo

Como fue mencionado, en este trabajo se emplean los datos de la base PERS de la encuesta LAMP-ENIR 2021, que cuenta con información longitudinal sobre las trayectorias laborales, residenciales y familiares de las personas migrantes de tres países de origen con destino en cinco ciudades latinoamericanas: venezolanas en Barranquilla, Cúcuta y Santa Marta en Colombia, venezolanas y haitianas en Santiago en Chile, y venezolanas y nicaragüenses en San José en Costa Rica. El universo de análisis de esta investigación es el de las personas informantes (informantes de aquí en adelante) de la LAMP-ENIR, es decir, personas mayores de 18 años nacidas en Venezuela, Haití o Nicaragua y que, en el momento de la encuesta, residían en alguna de las cinco ciudades mencionadas. En total, se cuenta con información retrospectiva de 1 406 informantes: 1 000 venezolanos (200 en cada una de las cinco ciudades), 200 nicaragüenses en San José y 206 haitianos en Chile.

Dado que la Etnoencuesta recoge datos retrospectivos de todos los miembros del hogar del informante, tanto de los que residen en el país de destino como de los que permanecen en el de origen, es posible reconstruir la trayectoria migratoria del informante y su familia al momento del último viaje migratorio con base en las fechas de ocurrencia de otros eventos biográficos de orden familiar (uniones, disoluciones y nacimiento los/as hijos/as) y migratorios (mes de llegada). Siguiendo a Bengochea et al. (2023), utilizamos la definición de unidad familiar de la LAMP-ENIR 2021, que reconoce como integrantes al cónyuge, hijos y otros familiares que la persona informante declare. Esta definición constituye una ventaja para el enfoque adoptado en este artículo, ya que permite recoger información sobre la conformación familiar al momento del viaje migratorio de la persona hacia la ciudad de destino e identificar la intensidad de los vínculos transnacionales en ese momento.

Siguiendo el trabajo previo de Bengochea et al. (2023), para estudiar la composición familiar del informante al momento de la migración se emplearon tres tipos de modalidades migratorias en función de la ubicación geográfica de los miembros de su familia al momento de la llegada a la ciudad de destino:

1. *Migración familiar conjunta*: comprende la situación de aquellos informantes que viajan con su familia completa, y a aquellos que viajan solos, pero al momento de la llegada su familia ya se encontraba residiendo en el destino.
2. *Migración familiar transnacional*: comprende la situación de aquellos informantes que viajan al destino sin su familia o sólo con una porción de ella, quedando el resto en el lugar de origen.
3. *Migración individual*: comprende la situación de los informantes que viajan solos y declaran, al momento de la llegada, no tener vínculos familiares (hijos, cónyuge u otro miembro que considere parte de su unidad familiar).

Para alcanzar el objetivo del trabajo se realiza un análisis descriptivo sobre las principales características sociodemográficas de los informantes y los integrantes de su núcleo familiar, y luego se estiman modelos de regresión logística multinomial con el objetivo de identificar los factores asociados a estos tres tipos de modalidades migratorias familiares. Las variables independientes que se incluyeron en el modelo refieren a características sociodemográficas de los informantes: sexo, díadas de país de origen y ciudad de destino, edad al momento de la llegada y nivel educativo al momento de la encuesta. Los modelos se estiman incluyendo la interacción entre sexo y país de origen para considerar el efecto distinto que puede tener el ser mujer o varón sobre la variable dependiente. Además, estas estimaciones se ajustaron por los siete grupos (*clusters*) según las díadas de país de origen y de ciudad de destino, para respetar el diseño metodológico de la muestra. Así se logra que los errores estándar permitan la correlación intragrupo; es decir, las observaciones son independientes entre los diferentes grupos o díadas, pero no necesariamente dentro de cada grupo. La migración individual se adopta como categoría de referencia en los modelos porque, al no constituir una modalidad familiar, permite contrastar y comprender con mayor claridad las distintas formas de migración familiar. Cabe señalar que los resultados presentados son representativos de las redes alcanzadas por la estrategia de muestreo no probabilístico de las etnoencuestas LAMP-ENIR 2021, pero no de la población total de migrantes por origen en cada uno de los destinos (Giorguli et al., 2023; Prieto Rosas et al., 2022).

A partir de los antecedentes teórico-empíricos y de la estrategia metodológica adoptada, este estudio se estructura en torno a tres hipótesis principales. En primer lugar, se plantea que las mujeres presentan una mayor probabilidad que los varones de migrar mediante modalidades familiares —conjuntas o transnacionales—, mientras que la migración individual tiende a estar masculinizada. En segundo lugar, se espera que las migraciones de carácter fronterizo o limítrofe presenten una mayor prevalencia de estrategias migratorias familiares, en comparación con las migraciones no fronterizas, debido a los menores costos económicos y sociales del desplazamiento y a la mayor densidad de redes transnacionales. En tercer lugar, se supone que el momento del ciclo de vida familiar esté significativamente asociado al tipo de migración, de modo que etapas más avanzadas del curso de vida se vinculen con una mayor probabilidad de migración familiar.

Resultados: perfil de la población migrante según modalidad migratoria familiar

La interpretación de los datos que aquí ofrecemos intenta, en la medida de lo posible, otorgar a la diada de país de origen y de ciudad de destino un peso importante, poniendo el acento conceptual en la construcción de los contextos de salida y de llegada para la comprensión del fenómeno en cuestión. En este sentido, buscamos conocer qué tipo de configuración familiar se presenta en el movimiento migratorio en cada una de las diadas analizadas y qué factores visibles en este estudio se asocian a cada una de ellas. Las etnoencuestas LAMP-ENIR 2021 brindan información sociodemográfica relevante para caracterizar el perfil de quienes protagonizan cada una de las modalidades de migración familiar, además de habilitar la comparación entre orígenes y ciudades de destino.

En primer lugar, es importante destacar que la composición sociodemográfica de la población captada por las etnoencuestas no es homogénea, incluso cuando se trata de un mismo origen en distintos contextos de destino (Cuadro 1). En lo referente a la

Cuadro 1

Indicadores seleccionados sobre los informantes por país de origen y ciudad de destino, 2021

<i>Ciudad de destino</i>	<i>San José</i>		<i>Santiago</i>		<i>Barranquilla</i>	<i>Cúcuta</i>	<i>Santa Marta</i>
<i>País de origen</i>	<i>Nicaragua</i>	<i>Venezuela</i>	<i>Haití</i>	<i>Venezuela</i>	<i>Venezuela</i>	<i>Venezuela</i>	<i>Venezuela</i>
% mujeres	82.1	65.9	40.3	58.1	60.9	52.1	53.9
Edad al momento de la llegada (media)	25.4	37.0	30.0	32.6	31.3	31.7	30.6
Año de llegada (media)	2005	2017	2016	2018	2018	2018	2017
% periodo de llegada 2016-2022	28.1	84.9	80.5	96.8	95.9	97.5	89.5
Años de educación alcanzados (media)	7.1	13.8	12.4	13.7	10.3	10.6	11.0
% afro	18.5	6.6*	60.7	9.2	3.5*	6.8	4.1*
% indígena	25.1	11.6	5.9*	10.4	13.1	8.7*	10.0
% envía remesas	28.5	60.0	86.0	77.4	52.8	63.2	55.2
% sin plan de retorno	93.8	93.8	96.8	94.4	77.8	98.0	95.4
% motivos económicos	47.8	63.8	74.5	77.7	90.2	94.3	90.8
Observaciones	200	200	206	200	200	200	200

*n < 20.

Fuente: LAMP-ENIR 2021.

estructura por sexo, es de notoria relevancia la participación femenina en seis de las siete diadas migratorias, siendo particularmente asimétrica en el caso de las personas procedentes de Nicaragua en Costa Rica, donde ocho de cada diez son mujeres (Cuadro 1). Si bien se ha constatado un paulatino incremento de las mujeres en la composición de los flujos nicaragüenses hacia Costa Rica debido a los procesos de reunificación familiar e inserción laboral en sectores con demanda de mano de obra femenina (United Nations, 2020), esta supremacía porcentual responde fundamentalmente a las dinámicas de relevamiento de información durante el trabajo de campo. Por su lado, entre las personas migrantes de origen venezolano, el porcentaje de mujeres oscila entre el 50% y el 65% en los distintos destinos. La población haitiana en Santiago de Chile es la única que presenta un perfil masculinizado, lo cual coincide con lo encontrado en otras fuentes (Canales, 2019).

Respecto al perfil educativo de los informantes, se identifican dos grandes particularidades: por un lado, la heterogeneidad en la composición entre los venezolanos que llegan a las ciudades colombianas, con relación a aquellos que lo hacen a Santiago de Chile y San José de Costa Rica; y por otro, el bajo nivel de instrucción entre los de origen nicaragüenses, aspecto también encontrado en otras investigaciones (Mora Román y Guzmán, 2018; Morales, Acuña y Wing-Ching, 2010) (Cuadro 1). Cabe señalar que el alto nivel educativo de los informantes venezolanos en Costa Rica y Chile, tendencia semejante a la encontrada en otros destinos del Cono Sur como Argentina y Uruguay (Nicolao, Debandi y Penchaszadeh, 2022; Prieto Rosas et al., 2022), es notoriamente superior (más de tres años de formación de media) a la observada entre sus compatriotas residentes en las ciudades colombiana. En lo que se refiere al origen étnico-racial, se destaca que seis de cada diez personas haitianas en Santiago declararon tener ascendencia étnico-racial afro, mientras que dos de cada diez nicaragüenses en San José respondieron afirmativamente a la ascendencia indígena (Cuadro 1).

En cuanto a las características de la migración, la edad media a la llegada es relativamente similar en todos los contextos de destino analizados excepto entre los informantes que llegan a Costa Rica (Cuadro 1). El promedio de edad a la llegada en San José de Costa Rica es de 25.5 años entre los informantes nicaragüenses y de 37 años entre los venezolanos, siendo el valor más bajo y más alto identificado en las diadas, respectivamente. En tanto, el año de llegada a la ciudad de destino evidencia un patrón migratorio más reciente entre los informantes venezolanos y haitianos, quienes, según la ciudad, llegaron entre 2016 y 2018, mientras que entre los informantes nicaragüenses en San José de Costa Rica el año medio de llegada es 2005 (Cuadro 1). Esto último es consistente con la historia de la movilidad fronteriza entre dichos países centroamericanos, en la que se destaca la década del 2000 como la de mayor afluencia de personas migrantes de origen nicaragüense en Costa Rica (Mora Román y Guzmán, 2018).

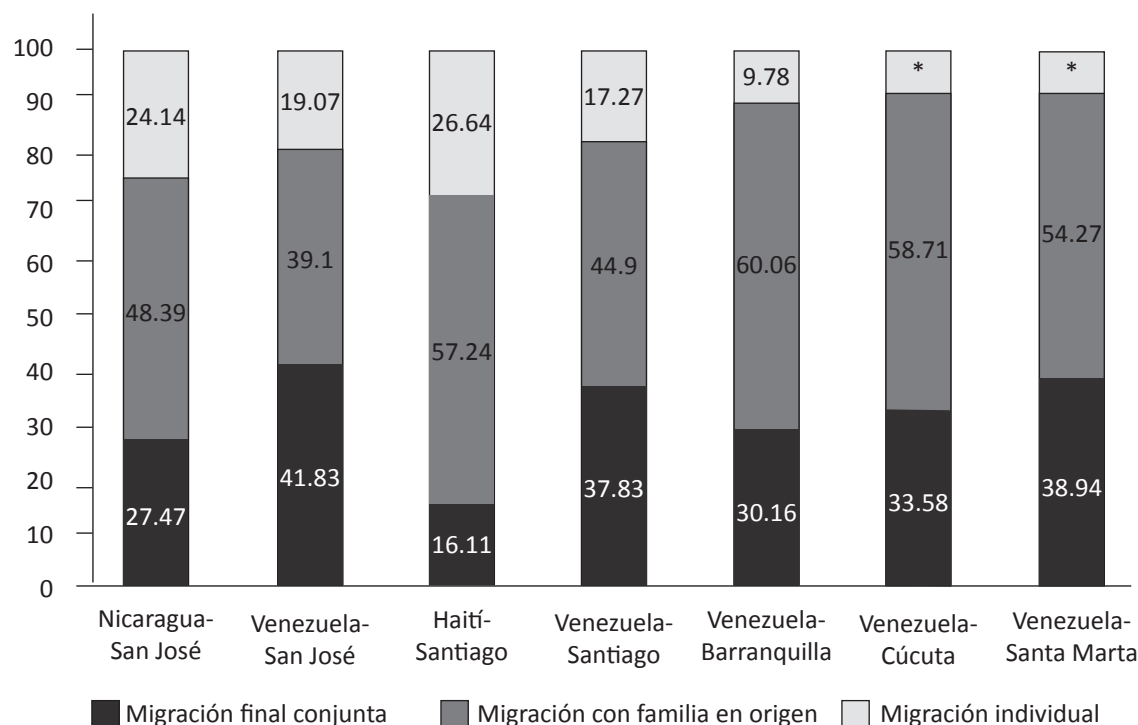
Por último, se observa que la amplia mayoría de las personas informantes no manifiesta tener planes de retorno a su país de origen en los próximos tres años y que su última migración estuvo motivada fundamentalmente por factores económicos, siendo éstos notablemente más relevantes entre los informantes venezolanos residentes en las tres ciudades de Colombia (Cuadro 1). Al respecto, los informantes que provienen de Nicaragua y que migraron a San José de Costa Rica se distinguen del resto por manifestar una mayor pluralidad de motivos desencadenantes de la migración, además del económico. Para los informantes de este origen también son importantes los aspectos familiares y políticos; los primeros asociados a una migración de larga data y fronteriza en la que comienza a cobrar protagonismo la reunificación familiar conforme avanzan los años (Morales, Acuña y Li Wing-Ching, 2010), y los segundos asociados a la crisis política de ese país de origen. También, como reflejo de ese mayor tiempo de estancia y de los procesos de reunificación familiar de los nicaragüenses en San José de Costa Rica, se observa un bajo porcentaje de informantes que envían remesas, que no alcanza a un tercio de éstos. En cambio, este tipo de transferencias transnacionales son más relevantes para el resto de los informantes, quienes en más del 50% declaran enviar remesas; y se destaca la mayor prevalencia entre los informantes haitianos residentes en Santiago, lo que es consistente con la crítica situación socioeconómica en el país origen (Cuadro 1).

Así como los informantes presentan heterogeneidades en sus perfiles según las díadas conformadas por el país de origen y la ciudad de destino, también se observan diferencias en la modalidad migratoria familiar al momento de la llegada, aunque es posible identificar un aspecto aglutinante. Específicamente, la migración familiar —ya sea con permanencia de integrantes de la familia en origen o migrando conjuntamente— es la conformación más relevante, superando el 70% de la distribución en los siete casos de estudio (Gráfica 1). En particular, en todas las díadas de origen y destino analizadas, excepto en la de informantes venezolanos en San José de Costa Rica, la migración con familia en origen es la modalidad más recurrente (Gráfica 1). Esto evidencia la relevancia de la construcción del espacio transnacional entre las personas en situación de movilidad en la región latinoamericana y caribeña. Por otra parte, entre los informantes venezolanos, la comparación de estas modalidades migratorias entre los distintos destinos indica que el porcentaje de migración con familia en origen aumenta cuando la migración es fronteriza (Gráfica 1). Así, como apuntaba el informe del DANE (2021), la migración venezolana a la vecina Colombia está marcada por una menor presencia de movilidad individual (inferior al 10% en las tres ciudades analizadas) frente a lo observado en San José de Costa Rica y Santiago de Chile (19.1% y 17.3%, respectivamente).

Otro aspecto a destacar es la baja prevalencia de la migración familiar conjunta entre los informantes haitianos en Santiago de Chile (Gráfica 1), la cual merece varios comentarios. Por un lado, este aspecto, junto a la fuerte crisis económica e institucio-

Gráfica 1

Distribución porcentual de las personas informantes según la modalidad migratoria familiar por país de origen y ciudad de destino, 2021



*n < 20.

Fuente: LAMP-ENIR 2021.

nal que vive este país caribeño, contribuye a explicar el mencionado alto porcentaje de informantes de este origen que envían remesas (Cuadro 1), como explica el trabajo de Cela, Fidalgo y Marcelin (2022). Por otro lado, aporta evidencia que sugiere el protagonismo de varones pioneros en este flujo migratorio, lo cual es consistente con los antecedentes, dada la peculiaridad de la migración haitiana (Martínez y Orrego, 2016).

Si nos centramos en las conformaciones familiares de quienes protagonizan migraciones conjuntas o transnacionales, vemos que, en todas las díadas de país de origen y ciudad de destino, la modalidad familiar compuesta por informantes con hijos/as impera sobre la modalidad familiar compuesta por informantes en pareja (Cuadro 2). Asimismo, la presencia de hijos/as que son niños, niñas o adolescentes es mayor en la modalidad migratoria familiar conjunta que en la migración con familia en origen, teniendo los primeros una edad media menor (7.8 años) que los segundos (9.2 años) (Cuadro 2). Estos resultados nos pueden estar dando indicios de que estos dos tipos de organización familiar al momento de la migración implican ciclos de vida familiar ligeramente diferentes. Por otra parte, la migración familiar conjunta presenta una

Cuadro 2

Porcentaje de personas informantes que respondieron afirmativamente a estar en pareja, tener hijos/as, y tener hijos/as niños, niñas y adolescentes (NNA) según modalidad migratoria familiar y díadas origen-destino, 2021

	% en pareja	% con hijos/as	% con hijos/as NNA	Observaciones
<i>Migración familiar conjunta</i>				
Nicaragua - San José	50.6	80.5	80.1	42
Venezuela - San José	71.5	76.7	63.6	80
Haití - Santiago	30.9	50.0*	44.4*	36
Venezuela - Santiago	58.3	70.4	65.0	71
Venezuela - Barranquilla	41.2	78.7	75.5	55
Venezuela - Cúcuta	71.7	71.6	71.6	63
Venezuela - Santa Marta	69.5	71.4	70.0	67
<i>Migración con familia en el lugar de origen</i>				
Nicaragua - San José	38.4	66.4	48.1	108
Venezuela - San José	63.2	75.8	22.6	85
Haití - Santiago	35.3*	61.2	49.0	120
Venezuela - Santiago	45.2	62.0	24.9	88
Venezuela - Barranquilla	47.9	82.0	35.3	128
Venezuela - Cúcuta	59.0	76.5	42.8	122
Venezuela - Santa Marta	64.5	89.2	39.5	114

*n < 20.

Nota: Se presenta el porcentaje no ponderado y no se presenta la categoría “migración no familiar” porque, por definición, no cuenta con otros miembros de la familia al momento de la migración.

Fuente: LAMP-ENIR 2021.

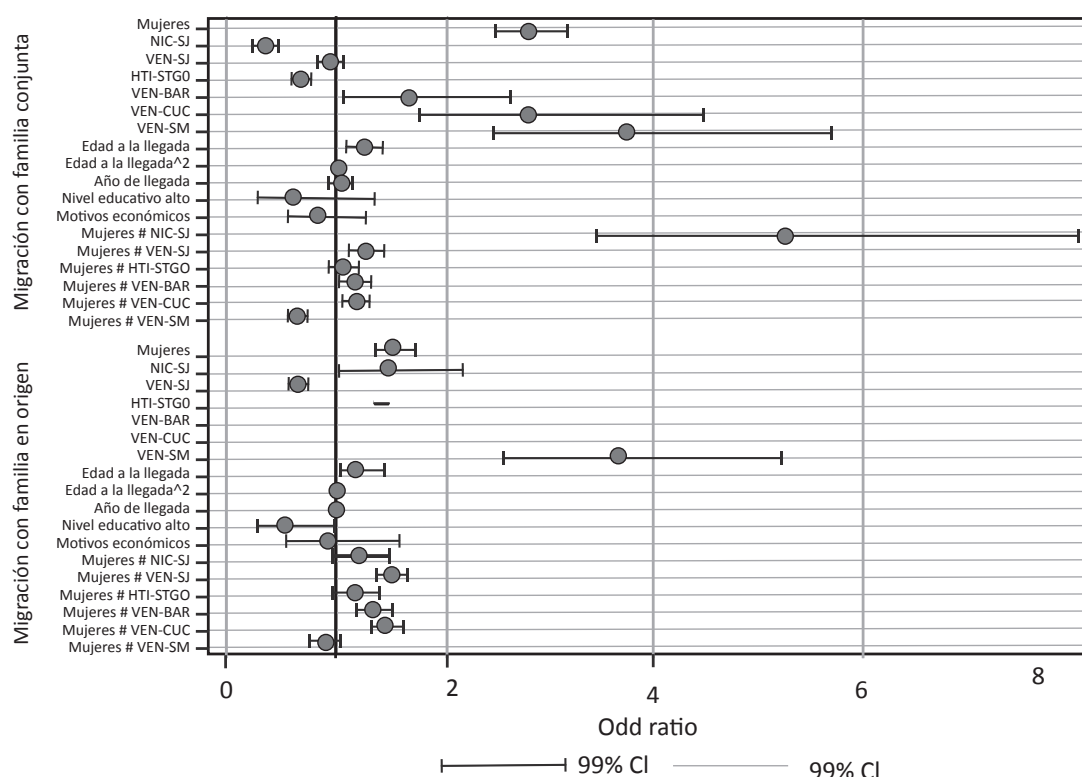
mayor presencia de parejas en relación con la migración con familia en origen (Cuadro 2), lo que señala el protagonismo de parejas migrando conjuntamente, con o sin hijos, y la menor presencia de uniones en la configuración de familias transnacionales. Esto es así principalmente entre las personas de origen nicaragüense en San José y las venezolanas en Santiago, Cúcuta y Santa Marta.

Frente al resto de las comunidades, los informantes de origen haitiano en Santiago de Chile presentan una conformación familiar algo más heterogénea. Esto es porque reúne en mayor medida a otros parientes —principalmente hermanos y primos—, más allá de la pareja e hijos como parte de la familia al momento de migrar. Esto explica el menor porcentaje de migrantes con pareja en ambas modalidades

migratorias y una menor presencia de hijos e hijas en la migración familiar conjunta, en comparación con el resto de los orígenes. Quizás, esto pueda deberse a la gravísima crisis del país que hizo que las salidas fueran particularmente intempestivas y espontáneas, especialmente luego del movimiento telúrico del 2010, y a las estadías en terceros países previo a la llegada a Chile (Dorsainvil, 2019). Todo ello parece contribuir a la generación de conformaciones familiares algo más atípicas al momento de la llegada a Santiago de Chile (Gráfica 2).

Gráfica 2

Coefficientes exponenciados de la probabilidad de modalidad migratoria familiar frente a la individual, 2021



Nota: La categoría de referencia de la variable dependiente es la migración individual.

Fuente: LAMP-ENIR 2021.

Los resultados multivariados confirman algunos aspectos observados anteriormente y revelan otros novedosos. Primero, es posible identificar que la migración familiar, frente a la individual, está significativamente más asociada a los movimientos migratorios de mujeres que de varones. Esto es particularmente más intensivo cuando el movimiento lo realiza toda la familia de manera conjunta, en relación a cuando lo hace con algún familiar en origen.

Segundo, cuando se observa el efecto de las diferentes díadas de país de origen y ciudad de destino, se identifica de forma significativa que aquellas que involucran a informantes venezolanos en las ciudades de Colombia tienen más probabilidad de experimentar una migración familiar, respecto a lo observado para los informantes venezolanos en San José de Costa Rica y en Santiago de Chile. Para estos últimos, es más probable la migración individual una vez controladas el resto de las variables incluidas en el modelo. En el caso de las personas informantes nicaragüenses en San José de Costa Rica y las personas informantes haitianas en Santiago de Chile, la probabilidad de migración familiar conjunta es menor que la de migrar de modo individual, mientras que la probabilidad de migración con familia en origen es mayor que la de migrar de modo individual. Tercero, cuando se considera la interacción entre el sexo y los grupos de país de origen y ciudad de destino, se corrobora que las mujeres venezolanas en San José de Costa Rica tienen mayor probabilidad de experimentar una migración familiar –tanto conjunta como con familiares en origen– que hacerlo de modo individual; mientras que las mujeres nicaragüenses en esta misma ciudad tienen mayor probabilidad de migrar en conjunto con toda su familia y menos probabilidad de hacerlo con vínculos familiares transnacionales.

Además, se corrobora que, para los informantes venezolanos, la migración familiar fronteriza está protagonizada por mujeres, con la excepción de los movimientos que tienen como destino la ciudad de Santa Marta. Mientras que, cuando el movimiento migratorio implica un movimiento no fronterizo, es más probable que sea de tipo individual y que esté liderado en mayor medida por varones.

Estos tres puntos señalados nos permiten concluir que, para los casos de estudio, la migración familiar está liderada por informantes mujeres, quienes migran principalmente hacia un país fronterizo. Esto complementa lo expuesto en los antecedentes de migración intrarregional en América Latina y el Caribe sobre la participación femenina en los intercambios fronterizos (Pellegrino, 2003), incorporando un componente familiar a este tipo de migración.

En cuarto lugar, se identifica que, a medida que aumenta la edad de quien migra, la probabilidad de migración familiar conjunta es más alta que la individual. Esto reafirma la relación entre las modalidades migratorias y las diferentes etapas del curso de vida: la de las mujeres es más avanzada en la adultez y con procesos de formación familiar desarrollados, mientras que la de los varones generalmente implica edades más jóvenes y una etapa previa a la vida familiar. Este resultado también fue observado por Bengochea et al. (2023) en el caso de las personas venezolanas en Uruguay. Respecto al año de llegada, su influencia es más leve en la modalidad migratoria, pero se observa que los llegados más recientemente tienen ligeramente mayor probabilidad de hacerlo con el conjunto de su familia que de forma individual. Esto evidencia la reciente naturaleza de la migración familiar conjunta en la dinámica migratoria intrarregional.

Quinto, en cuanto a la migración con la familia en origen, si bien también está más asociada a la migración de mujeres que a la de varones, para ellas ocurre en menor medida que en la migración familiar conjunta. Asimismo, está particularmente asociada a las mujeres venezolanas que migraron a San José de Costa Rica, Barranquilla y Cúcuta. También se identifica que esta modalidad migratoria es notoria entre los informantes haitianos en Santiago de Chile, pero esto ocurre cuando el movimiento es desempeñado por varones. Por otra parte, esta modalidad también está más asociada a perfiles que acumulan menos años de educación en relación con la migración individual.

Finalmente, la migración individual está más asociada con los movimientos migratorios de los varones y con los movimientos transfronterizos, y es más intensiva entre los informantes nicaragüenses y venezolanos que se encuentran en San José de Costa Rica y entre los haitianos en Santiago de Chile. En la mayoría de las díadas de país de origen y de ciudad de destino, cuando la migración es protagonizada por mujeres, este tipo de modalidad presenta un coeficiente negativo o muy cercano a cero. De esta forma, llegamos a una conclusión final: la migración individual es un tipo de migración experimentada en mayor medida por los varones y ocurre con mayor probabilidad cuando el movimiento no es fronterizo.

Discusión y conclusiones

La incorporación de la familia como unidad de análisis central en los procesos migratorios supone considerarla partícipe de las decisiones y acciones llevadas adelante por quienes emprenden el viaje. En términos de su incorporación en la investigación, supone considerar el momento del ciclo de vida en que se encuentra la familia y la cantidad de miembros que participan de la migración. Ahora bien, la mirada transnacional ha traído a escena un aspecto clave: la participación de la familia en el proceso migratorio no necesariamente implica emprender el viaje conjuntamente, así como tampoco la migración de algunos de sus miembros implica necesariamente la disolución de la familia. Por el contrario, se va conformando un espacio familiar transnacional (Portes, 2001) basado en el intercambio comunicativo, afectivo y/o económico que trasciende las fronteras nacionales.

A lo largo de este trabajo se ha analizado la existencia de tres modalidades principales de movilidad intrarregional al momento de la llegada de las personas migrantes provenientes de Venezuela, Haití y Nicaragua hacia siete ciudades de América Latina y el Caribe. Retomando el antecedente de Bengochea et al. (2023), se construyó una tipología que distingue tres formas de movilidad según la composición del grupo migrante: la migración familiar conjunta, caracterizada por el desplazamiento del informante junto al conjunto de los miembros de su familia; la migración con arreglos fa-

miliares transnacionales, en la que el informante se desplaza acompañado por parte de su familia mientras otros integrantes permanecen en el país de origen; y la migración individual, definida como aquella en la que el informante migra sin otros integrantes familiares, independientemente de la existencia de vínculos familiares previos. En este sentido, la tipología propuesta no pretende dar cuenta del rol de la familia en sentido amplio, ni de las trayectorias familiares a lo largo del tiempo, sino ofrecer un marco analítico descriptivo que permite identificar y comparar las distintas configuraciones de acompañamiento familiar presentes en la última migración registrada. Este enfoque resulta útil para visibilizar cómo varía la forma de migrar —de manera conjunta, parcial o individual— según el sexo y los contextos de origen y destino, delimitando con mayor precisión el alcance interpretativo de los datos disponibles.

Un aporte central del estudio radica en haber otorgado un lugar analítico destacado a los contextos de origen y a las ciudades de destino, así como a las diádas que éstos conforman. Esta estrategia comparativa permitió identificar diferencias sustantivas entre migraciones fronterizas y no fronterizas, mostrando que la cercanía territorial no sólo reduce costos y riesgos, sino que condiciona de manera específica las formas familiares que adopta el proceso migratorio. La evidencia empírica revela una marcada heterogeneidad por origen y destino, pero también patrones comunes que orientan la interpretación de los resultados.

Desde la perspectiva de la Nueva Economía de las Migraciones Laborales, de la noción de familia transnacional y de la extensa literatura regional sobre feminización de las migraciones, este estudio aporta evidencia robusta sobre el protagonismo específico de las mujeres en las modalidades de migración familiar, tanto conjunta como transnacional. Lejos de tratarse únicamente de una mayor participación cuantitativa, los resultados sugieren que las mujeres migran predominantemente en contextos familiares, articulando responsabilidades de cuidado, sostenimiento económico y toma de decisiones vinculadas al proyecto migratorio. En contraste, la migración individual aparece claramente masculinizada, asociada a mayores niveles educativos y, en este estudio, más frecuente en migraciones de mayor distancia. No obstante, persiste la figura del varón pionero con familia en origen, particularmente visible entre la población haitiana residente en Santiago de Chile.

El análisis específico de la migración fronteriza aporta uno de los principales hallazgos del trabajo. Las mujeres presentan una mayor propensión a migrar en contextos limítrofes y lo hacen mayoritariamente a través de modalidades familiares, confirmando que la migración de corta distancia favorece estrategias familiares más integradas, como ya sugerían estudios clásicos en la región (Pellegrino, 2003). Asimismo, el ciclo de vida familiar constituye una dimensión analítica relevante, dado que las distintas etapas de la trayectoria familiar pueden incidir en la probabilidad de migrar junto con otros miembros del hogar. Esto evidencia la necesidad de articular las dimensiones de género y ciclo de vida en el estudio de la movilidad intrarregional.

Al focalizar en las trayectorias de las personas venezolanas en las cinco ciudades analizadas, los resultados muestran la coexistencia de patrones compartidos y configuraciones fuertemente modeladas por los contextos de destino. En todas las ciudades, las modalidades familiares constituyen un rasgo estructurante de la movilidad venezolana, y su expresión se encuentra claramente feminizada. Este protagonismo femenino refuerza la idea de que la familiarización de la migración intrarregional no es un efecto colateral, sino uno de los rasgos centrales de los desplazamientos recientes en América Latina. Sin embargo, las diferencias entre Colombia —como destino fronterizo— y los destinos no limítrofes de Chile y Costa Rica muestran que la naturaleza fronteriza de la migración condiciona de manera decisiva la organización familiar del movimiento, la selectividad educativa y los proyectos migratorios individuales. En conjunto, los resultados confirman que la migración intrarregional —y en particular la migración venezolana— no puede ser interpretada como un fenómeno homogéneo. Se trata de un entramado de estrategias familiares diferenciadas, estrechamente vinculadas al género, al ciclo de vida y a las condiciones territoriales de la movilidad, lo que refuerza la necesidad de enfoques analíticos que superen lecturas exclusivamente individuales o economicistas.

Desde una perspectiva aplicada, los hallazgos pueden ser leídos como un aporte a la reflexión y al diseño de políticas públicas orientadas a la población migrante. En particular, permiten identificar tres elementos relevantes para la discusión. Un primer elemento refiere a la necesidad de considerar a la familia —y al ciclo de vida familiar— como unidad básica de observación e intervención, dado que ello permite abordar tanto la migración familiar conjunta como las dinámicas transnacionales. En el caso de la migración familiar conjunta, esto supone reconocer la presencia de niñas, niños y adolescentes migrantes, lo que exige superar enfoques adultocéntricos e incorporar políticas de acceso a educación, salud y cuidados. Un segundo elemento se vincula con los desafíos que plantean las dinámicas transnacionales, particularmente en materia de reunificación familiar, protección social transnacional y reconocimiento de vínculos familiares que se extienden entre origen y destino. Un tercer elemento refiere a la inclusión laboral de las mujeres migrantes, entendida como el acceso a empleos de calidad y compatibles con las responsabilidades de cuidado. En contextos donde la ausencia de redes de apoyo dificulta la conciliación entre trabajo y cuidados, estas responsabilidades pueden limitar sus posibilidades de inserción laboral y autonomía económica. En conjunto, estos elementos sugieren la importancia de incorporar una perspectiva sensible al género, dado el rol central que desempeñan las mujeres en la organización y el sostenimiento de las estrategias migratorias familiares y transnacionales.

Finalmente, es necesario reconocer las limitaciones de los datos y del alcance analítico del estudio. Este artículo se ha centrado en el momento de llegada del informante a la ciudad de destino, lo que impide capturar las transformaciones posteriores de las

configuraciones familiares, como los procesos de reunificación o las nuevas reconfiguraciones del espacio familiar transnacional a lo largo del tiempo. Futuras investigaciones podrían profundizar estas dinámicas mediante enfoques comparativos, ampliando el número de diádas origen-destino y explorando con mayor detalle las trayectorias familiares posteriores a la instalación en las ciudades de destino, fortaleciendo así la comprensión de los procesos migratorios intrarregionales en América Latina.

Referencias

- ACNUR. (2020). *Más de 100.000 personas forzadas a huir de Nicaragua tras dos años de crisis política y social*. Agencia de la ONU para los Refugiados. <https://www.acnur.org/noticias/briefing-notes/mas-de-100000-personas-forzadas-huir-de-nicaragua-tras-dos-anos-de-crisis>
- Ariza, M. (2004). Obreras, sirvientas y prostitutas: globalización, familia y mercados de trabajo en República Dominicana. *Estudios Sociológicos*, 22(64), 123-149. <https://doi.org/10.24201/es.2004v22n64.598>
- Ariza, M. (2012). Vida familiar transnacional en inmigrantes de México y República Dominicana en dos contextos de recepción. *Si somos americanos*, 12(1), 17-47. <http://dx.doi.org/10.4067/S0719-09482012000100002>
- Ariza, M. (2013). Care circulation, absence and affect in transnational families. En L. Baldassar y L. Merla (Eds.), *Transnational families, migration and the circulation of care: Understanding mobility and absence in family life* (pp. 94-114). Routledge.
- Bengochea, J., Fernández Soto, M., Grande, R. y Márquez-Scotti, C. (2023). Patrones de migración familiar de venezolanos, cubanos, peruanos y dominicanos que llegan a Uruguay. *Revista Latinoamericana de Población*, 17, e202312. <https://doi.org/10.31406/relap2023.v17.e202312>
- Canales, A. (2019). La inmigración contemporánea en Chile. Entre la diferenciación étnico-nacional y la desigualdad de clases. *Papeles de Población*, 25(100), 53-85. <https://doi.org/10.22185/24487147.2019.100.13>
- Castles, S., de Haas, H. y Miller, M. J. (2014). Theories of migration. En S. Castles y M. J. Miller (Eds.), *The age of migration. International population movements in the modern world* (pp. 25-54). Palgrave Macmillan.
- Cela, T., Fidalgo, M. y Marcelin, L. H. (2022). The COVID-19 pandemic and Haiti's changing remittance landscape. *Revista Relaciones Internacionales*, 95(2), 128-158. <https://doi.org/10.15359/ri.95-2.6>
- Cerrutti, M. (2009). *Gender and intra-regional migration in South America* (Human Development Research Paper, 12). United Nations Development Programme. <https://hdr.undp.org/system/files/documents/hdrp200912rev.pdf>
- Cerrutti, M. y Maguid, A. (2016). Crisis económica en España y el retorno de inmigrantes

- sudamericanos. *Migraciones Internacionales*, 8(3), 155-189. <https://doi.org/10.17428/rmi.v8i3.618>
- DANE. (2021). Caracterización de los migrantes y retornados desde Venezuela a partir del CNPV-2018. *Informes de Estadística Sociodemográfica Aplicada*, 5. Departamento Administrativo Nacional de Estadística. <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/poblacion/informes-estadisticas-sociodemograficas/2021-10-01-caracterizacion-migrantes-y-retornados-desde-venezuela-CNPV.2018.pdf>
- Dorsainvil, Y. (2019). Organizaciones haitianas en Chile: la dificultad de ser dirigentes sociales en una comunidad racialmente discriminada. *Anales de la Universidad de Chile*, 16, 283-292. <https://anales.uchile.cl/index.php/ANUC/article/view/54735/57830>
- Equilibrium y OIM. (2023). *Estudio de impacto de la migración venezolana en Costa Rica. Realidad vs. potencial*. Equilibrium / Organización Internacional para las Migraciones. <https://costarica.iom.int/sites/g/files/tmzbd11016/files/documents/2024-05/informe-costa-rica-estudio-impacto-migracion-venezolana-.pdf>
- Feldmann, A. E., Bada, X., Durand, J. y Schütze, S. (2023). *The Routledge history of modern Latin American migration*. Routledge.
- Fernández Fernández, A. L. (2021). Solución inmediata a una crisis. Mujeres nicaragüenses que asumen el trabajo de los cuidados en Costa Rica. *Revista Rupturas*, 11(1), 99-134. <http://dx.doi.org/10.22458/rr.v11i1.3394>
- Fernández Soto, M., Grande, R., Bengochea, J. y Márquez, C. (2020). Dinámicas familiares de las personas migrantes en la ciudad de Montevideo. *Informes temáticos con base en la Etnoencuesta de Inmigración Reciente*. Universidad de la República / Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia / Observatorio de Movilidad, Infancia y Familia en Uruguay. https://omif.cienciassociales.edu.uy/wp-content/uploads/2020/11/INFORME_FAMILIA_WEB.pdf
- Gandini, L., Lozano Ascencio, F. y Prieto, V. (Coords.). (2019) *Crisis y migración de población venezolana. Entre la desprotección y la seguridad jurídica en ciudades latinoamericanas*. Universidad Nacional Autónoma de México. <https://www.sdi.unam.mx/docs/libros/SUDIMER-CyMdPV.pdf>
- Giorguli, S., Lindstrom, D., Nájera, J., Prieto, V., Márquez, C., Amaro, M., Rodríguez, A., Silva, C. y Stefoni, C. (2023). *Plataforma de Datos Territoriales para la Integración de Inmigrantes. Etnoencuesta de Inmigración Reciente en Contextos de Acogida Latinoamericanos LAMP-ENIR 2021*. El Colegio de México. <https://mmp-lamp.colmex.mx/wp-content/uploads/informe-de-resultados-lamp-emir-2021.pdf>
- Gissi, N. y Andrade, E. (2022). Migración venezolana reciente en Chile: inserción socioeconómica, comercio y redes intra e interétnicas en Santiago (2018-2021). *Si Somos Americanos*, 22(2), 130-152. <https://dx.doi.org/10.4067/S0719-09482022000200130>
- Herrera, G. (2008). States, work, and social reproduction through the lens of migrant

- experience. Ecuadorian domestic workers in Madrid. En I. Bakker y R. Silvey (Eds.), *Beyond states and markets. The challenges of social reproduction* (pp. 93-107). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203928493>
- Herrera, G. (2013). *"Lejos de tus pupilas". Familias transnacionales, cuidados y desigualdad social en Ecuador*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales - Ecuador / ONU Mujeres.
- Herrera, G. (2016). Trabajo doméstico, cuidados y familias transnacionales en América Latina: reflexiones sobre un campo en construcción. *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*, 31. <https://doi.org/10.4000/alhim.5430>
- Herrera, G. (2019). From immigration to transit migration: Race and gender entanglements in new migration to Ecuador. En X. Bada, A. Feldmann y S. Schütze (Eds.), *New migration patterns in the Americas* (pp. 285-315). Palgrave Macmillan.
- Herrera, G. y Cabezas, G. (2020). Los tortuosos caminos de la migración venezolana en Sudamérica: tránsitos precarios y cierre de fronteras. *Migración y Desarrollo*, 18(34), 33-56. <https://doi.org/10.35533/myd.1834.ghm.gcg>
- INE. (2017). *Segunda entrega resultados definitivos Censo 2017*. Instituto Nacional de Estadísticas. <https://shorturl.at/F7vYH>
- INE. (2022). *Informe de resultados de la estimación de personas extranjeras residentes en Chile al 31 de diciembre de 2021. Desagregación nacional, regional y principales comunas*. Instituto Nacional de Estadísticas. <https://shorturl.at/4ZczO>
- INEC. (s.f.). *X Censo Nacional de Población y VI de Vivienda 2011. Resultados generales*. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. https://admin.inec.cr/sites/default/files/media/repoblaccenso2011-16_2.pdf
- Martínez, J. y Orrego, C. (2016). *Nuevas tendencias y dinámicas migratorias en América Latina y el Caribe* (Serie Población y Desarrollo, 114). Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/39994-nuevas-tendencias-dinamicas-migratorias-america-latina-caribe>
- Massey, D. S., Arango, J., Hugo, G., Kouaouci, A., Pellegrino, A. y Taylor, J. E. (1993). Theories of international migration: A review and appraisal. *Population and Development Review*, 19(3), 431-466. <https://doi.org/10.2307/2938462>
- Mora Román, A. y Guzmán, M. (2018). *Aspectos de la migración nicaragüense en Costa Rica*. (Inter-American Development Bank Discussion Paper, 00635). <http://dx.doi.org/10.18235/0001402>
- Morales, A., Acuña, G. y Wing-Ching, K. L. (2010). *Migración y salud en zonas fronterizas: Nicaragua y Costa Rica* (Serie Población y Desarrollo, 94). Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://lac.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/CEPAL%20Migracion%20y%20salud%20en%20zonas%20fronterizas%20Nicaragua%20y%20Costa%20Rica.pdf>
- Nicolao, J., Debandi, N. y Penchaszadeh, A. P. (2022). Migración venezolana en la República Argentina. Desafíos emergentes de su integración laboral en el marco de la pandemia. *Polis*, 21(62), 146-181. <https://polis.ulagos.cl/es/article/view/342>

- Panizo Toapanta, A. (2024). Familias migrantes venezolanas en Ecuador: experiencias de inclusión educativa desde una perspectiva laboral y cultural. *Desde el Sur*, 16(3), e0050. <https://revistas.cientifica.edu.pe/index.php/desdeelsur/article/view/DES-1603-2024-0050>
- Parella, S. (2011). Familia transnacional y redefinición de los roles de género: el caso de la migración boliviana en España. *Papers. Revista de Sociología*, 97(3), 661-684. <https://doi.org/10.5565/rev/papers/v97n3.454>
- Pedone, C. y Gil, S. (2016). Tramando futuros. Transnacionalismo familiar en la migración desde República Dominicana y Brasil hacia España. *Investigaciones Feministas*, 7(1), 241-263. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/109736>
- Pellegrino, A. (2003) *La migración internacional en América Latina y el Caribe: tendencias y perfiles de los migrantes* (Serie Población y Desarrollo, 35). Comisión Económica para América Latina y el Caribe / Banco Interamericano de Desarrollo. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/69570949-142f-4ec2-be87-5724023f0da7/content>
- Plataforma R4V. (2024). *Personas refugiadas y migrantes de Venezuela*. <https://www.r4v.info/es/refugiadosymigrantes>
- Portes, A. (2001). Introduction: The debates and significance of immigrant transnationalism. *Global Networks*, 1(3), 181-194. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/1471-0374.00012>
- Prieto Rosas, V., Bengochea, J., Fernández Soto, M., Márquez, C. y Montiel, C. (2022). *Informe de resultados de la Etnoencuesta de Inmigración Reciente en Montevideo (ENIR 1, 2018)*, núm. 7. Universidad de la República. <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/31715/6/DT%20UM-PP%2007.pdf>
- Prieto Rosas, V. y Zapata, G. P. (2023). Unequal origins to unequal destinations: Trends and characteristics of migrants' social and economic inclusion in South America. En H. Crawley y J. Kofi Teye (Eds.), *The Palgrave handbook of South–South migration and inequality* (pp. 247-269). Springer International Publishing.
- Ramírez Herrera, C. (2022). *Perfil migratorio de Colombia 2021*. Organización Internacional para las Migraciones. <https://publications.iom.int/system/files/pdf/MP-Colombia-2021-ES.pdf>
- Ruiz-Santacruz, J. S, Castellanos, E. y Cristancho-Fajardo, C. (2023). Caracterización de la migración de Venezuela hacia Colombia y su influencia en la reunificación familiar. *Población y Salud en Mesoamérica*, 20(2). <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/rpsm/article/view/6466>
- UNHCR. (2024). *Refugee data finder*. UN Refugee Agency. <https://www.unhcr.org/refugee-statistics/download/?url=ZFo69H>
- United Nations. (2020). *International Migrant Stock*. United Nations. <https://www.un.org/development/desa/pd/content/international-migrant-stock>
- United Nations. (2024). *World Population Prospects 2024*. United Nations, Department of Economic and Social Affairs. <https://population.un.org/wpp/>